

DESTINO INNOVACIÓN EPISODIO 44

Comunidad y colaboración: mujeres emprendedoras destacan los dos "pilares invisibles" del ecosistema innovador

CON EL AUSPICIO DE ARAUCO, AIEP Y DUOC. En el episodio 44 de Destino Innovación, Jimena Zapata, fundadora y CEO de Genias, y Catalina Boetsch, coorganizadora de Startup Patagonia y TEDxFrutillar, expusieron -con la conducción de Isidora Undurraga- su mirada sobre cómo compartir experiencias y armar comunidades se vuelve un método efectivo de aprendizaje, que permite construir una identidad común, flexibilizar puntos de vista y abrirse a la diversidad.

La colaboración y el trabajo en comunidad son esenciales para potenciar el desarrollo innovador. Henry Chesbrough, quien es considerado a nivel mundial como el padre de la innovación abierta, señala en su libro "Open Innovation", que las empresas y organizaciones deben aprovechar las ideas y conocimientos que provienen de fuentes externas, además de sus propias capacidades internas, para fomentar la innovación. "La innovación abierta se basa en la premisa de que, en una economía del conocimiento, el uso de ideas externas puede ser tan valioso como el uso de ideas internas", señala, destacando el papel de la colaboración y las comunidades.

Estas últimas fueron el tema central del episodio 44 de Destino Innovación, donde Jimena Zapata, fundadora y CEO de Genias, y Catalina Boetsch, coorganizadora de Startup Patagonia y TEDxFrutillar, dieron a conocer -con la conducción de Isidora Undurraga- su mirada sobre cómo compartir experiencias se vuelve un método efectivo de aprendizaje, que permite construir una identidad común, flexibilizar puntos de vista y abrirse a la diversidad.

GENIAS, EL COMIENZO

Hace siete años, Jimena Zapata, fundadora y CEO de Genias, detectó una necesidad latente entre las emprendedoras en Chile. Aunque muchas buscaban mejorar aspectos técnicos como finanzas, contabilidad o comunicaciones, había algo más profundo que las movía: el deseo de conectarse con otras mujeres, conocerse mejor y, sobre todo, creer más en ellas mismas. Esta observación fue el punto de partida para la creación de Genias, una comunidad que se ha convertido en un espacio de referencia para miles de mujeres que buscan ser protagonistas de su propia historia.

"En Genias, nuestro propósito es abordar la equidad de género y el empoderamiento femenino de manera transversal", señala Zapata. La organización no solo trabaja con niñas y jóvenes, sino también con mujeres emprendedoras y profesionales en su desarrollo laboral, además de colaborar con empresas en procesos de transformación cultural. Este enfoque integral ha sido clave para su crecimiento y evolución, con una comunidad que ha crecido no solo en número, sino también en impacto.

COMUNIDAD CON PROPÓSITO

El inicio de este camino no fue casual. Zapata observó que muchas mujeres, aunque tenían un entorno de emprendimiento en crecimiento, no se sentían completamente cómodas ni veían claro cómo escalar sus proyectos. En un contexto histórico marcado por desigualdades de género, donde las mujeres no siempre han tenido los mismos espacios ni oportunidades, surgió la convicción de que había una oportunidad real de apoyarlas no solo desde el conocimiento técnico, sino también a través de un acompañamiento personal y una red de apoyo.

Así nació la comunidad Genias, que para Zapata es mucho más que una simple organización: "Nuestro sustento y esencia provienen de la comunidad. Va mucho más allá de contar seguidores en redes sociales; se trata de mujeres que se sienten afines a nuestra propuesta y encuentran en Genias un lugar donde pueden crecer y desarrollarse". A su juicio, es un espacio en el que las mujeres no solo se conectan con sus pares, sino que encuentran herramientas y apoyo para ser las protagonistas de sus vidas profesionales y personales.

La comunidad es fundamental para el éxito de Genias. "Cuando hablamos de comunidad, nos referimos a un grupo que comparte un propósito común, un punto de encuentro", explica Zapata quien remarca que las mujeres que forman parte son las que construyen, nutren y hacen crecer este espacio, asistiendo a talleres, compartiendo experiencias y apoyándose mutuamente. Sin embargo, la comunidad es solo el inicio del camino.

UN ECOSISTEMA DE APOYO

Zapata distingue claramente entre los conceptos de comunidad y colaboración. "La comunidad es el punto de partida, un lugar donde me siento parte de algo más grande. La colaboración, en cambio, es un paso más allá. Surge cuando ya perteneces a la comunidad y me identifico con sus valores",



explica. Esta colaboración no es algo estrictamente medido, sino que fluye naturalmente cuando las mujeres se alinean hacia un objetivo común.

Un ejemplo de esta dinámica colaborativa ocurrió cuando Genias postuló a un proyecto de CORFO y necesitaba cartas de apoyo. Jimena le escribió a Daniel Daccarett de "Emprende Tu Mente", quien rápidamente le envió una carta de respaldo. "¿Qué gana él con eso? Potenciar el ecosistema del emprendimiento, lo que a su vez beneficia a todos", comenta Zapata. A cambio, ella se comprometió a participar en una mentoría en Emprende Tu Mente, reflejando el espíritu de colaboración que impulsa el crecimiento mutuo. "Cuando yo ayudo, después recibo ayuda, pero lo que realmente nos mueve es el objetivo común de fortalecer el emprendimiento en Chile", añade.

Zapata resalta que, aunque en algunas industrias la competencia sigue siendo una realidad, la colaboración tiene el potencial

de generar beneficios compartidos. "Es un tema interesante para discutir más adelante: cómo balanceamos la colaboración con la competencia, porque al final del día también estamos compitiendo en el mercado", reflexiona.

EVOLUCIÓN

Lo que comenzó como una red de apoyo para emprendedoras ha crecido y evolucionado, abarcando ahora un espectro más amplio de mujeres. "Hoy en día incluimos no solo a emprendedoras, sino también a mujeres que trabajan en organizaciones, a freelancers, y a aquellas que vuelven de un viaje con nuevas ideas", explica Zapata. El propósito de Genias también ha evolucionado, integrando la equidad de género como un motor principal, mientras que el emprendimiento es solo una pieza de este gran rompecabezas.

Genias se ha convertido en una red diversa que impulsa la equidad de género, la igualdad de oportunidades y el empoderamiento femenino. "Es esencial que cada emprendimiento, ya sea un servicio o un producto, tenga claro su propósito y el porqué de lo que hace", afirma. Según Zapata, este enfoque es lo que permite que la comunidad se vaya moldeando en torno a ese propósito y crezca de manera orgánica.

EL VALOR DEL RELATO

Para Zapata, uno de los aspectos clave para mantener viva y activa a la comunidad Genias es el relato que se construye. "Cada

pequeño gesto, desde una buena atención en una tienda hasta un paquete bien presentado, refuerza el relato que transmitimos", señala. La comunicación efectiva es fundamental para conectar con quienes forman parte de Genias. Las emprendedoras que participan en la comunidad no solo buscan mejorar sus habilidades técnicas, sino también aprender a contar su historia, a proyectar su marca y a construir un relato coherente y auténtico que las conecte con su audiencia.

Este enfoque ha permitido que Genias crezca de manera sostenida y siga atrayendo a mujeres de diversas áreas. "La clave está en cómo contamos nuestro relato y en creer firmemente en él, aunque vaya evolucionando con el tiempo", reflexiona. Para Zapata, el éxito de un emprendimiento o de una organización está profundamente vinculado a su capacidad de comunicar su propósito y valores de manera clara y auténtica.

DESDE EL SUR

Catalina Boetsch, cofundadora de CasaCo, un espacio de colaboración para líderes y emprendedores, ha sido una de las impulsoras del ecosistema de emprendimiento en Chile. Su experiencia incluye roles fundamentales en iniciativas como Start-Up Chile y la Subgerencia de Ecosistema de Emprendimientos de Corfo, además de su participación como mentora en organizaciones como Girls in Tech y Mentores por Chile.

Para Boetsch, la construcción de comunidades sólidas es clave para el éxito de cualquier emprendimiento.

Desde su experiencia en la creación de estas redes, destaca que una comunidad no solo se conforma de personas con intereses comunes, sino que también se fortalece cuando existe un propósito compartido. "Una comunidad se forma cuando personas con intereses comunes se unen, pero también cuando persiguen un propósito compartido, independientemente del formato en que se encuentren", explica.

Esta visión la llevó a construir la comunidad de Start-Up Chile, donde el propósito claro fue la colaboración entre emprendedores, más allá de sus orígenes o industrias.

EL ROL DEL NETWORKING

Boetsch considera que el networking es mucho más que una simple actividad social. En su opinión, es una herramienta esencial para desarrollar una empresa y aprovechar al máximo la red de contactos. "Nosotros seguimos este enfoque con un contenido



ESCANEA ESTE QR EN TU SMARTPHONE PARA VER EL EPISODIO 44 DE DESTINO INNOVACIÓN EN SOYTV

AUSPICIAR:



bien definido y nos acercamos a las personas que queremos que formen parte de la comunidad. Ellos, a su vez, se conectan entre sí, y es fascinante ver cómo en cada encuentro comparten contactos y recursos" comenta.

Es este proceso de conexión lo que, según Boetsch, realmente fortalece a una comunidad. Al crear oportunidades donde las personas puedan intercambiar conocimientos y recursos, se genera una red de apoyo que va más allá de lo profesional, construyendo relaciones basadas en la confianza y el apoyo mutuo. Este enfoque ha sido fundamental no solo en Start-Up Chile, sino también en su trabajo actual con CasaCo y en iniciativas como Startup Patagonia.

DINÁMICA DE LA COLABORACIÓN

Para Boetsch, la colaboración es un aspecto intrínseco en el mundo del emprendimiento. Las comunidades emprendedoras señala, funcionan bajo una lógica de reciprocidad: todos aportan algo en su momento, y aquellos que no están dispuestos a colaborar, eventualmente, son excluidos de manera natural. "Quienes no colaboran o solo buscan beneficio personal, poco a poco de manera inconsciente, la misma comunidad empieza a dejarlos de lado. Es como si el sistema los filtrara porque no entiendo cómo funciona esta dinámica de reciprocidad", añade.

Esta visión de reciprocidad se refleja en la manera en que se gestionan las comunidades emprendedoras. Esto, dice, es comparable a la organización de una reunión entre amigos, donde cada uno contribuye según sus capacidades, ya sea proporcionando un espacio, alimentos, o simplemente asistiendo. Esta lógica de colaboración mutua es lo que hace que las comunidades sean sostenibles a largo plazo.

LA CONFIANZA

Uno de los puntos más importantes en la visión de Boetsch es que las comunidades se basan en la confianza, un pilar invisible pero fundamental. "Las comunidades son redes de confianza. Esa confianza entre las personas es lo que fortalece una comunidad y es un pilar fundamental, aunque invisible", explica. Para ella, la construcción de relaciones sólidas basadas en la confianza mutua es esencial, ya sea en un ecosistema de emprendimiento o en cualquier grupo de personas que comparten un objetivo común.

De paso enfatiza que, a largo plazo, la confianza entre los miembros de una comunidad se convierte en un activo valioso que puede medirse y aprovecharse en términos de eficiencia y resultados. "Articular esa red es clave, y aunque a veces no se vea a corto plazo, a largo plazo es algo que realmente se puede medir y se convierte en un activo muy valioso", asegura.

Asimismo, uno de los aspectos más transformadores que Catalina Boetsch observa en el ecosistema de emprendimiento es su apertura y la eliminación de las barreras tradicionales. A diferencia de otros contextos en el mundo del emprendimiento lo que importa no es dónde vienes, sino lo que puedes aportar y cómo puedes colaborar. "Las capacidades personales son mucho más importantes que el origen de una persona. Es ese sentido, siento que el emprendimiento rompe con esas etiquetas sociales", afirma